

Ciudadanía y Justicia Social Sistema Democrático como Garante de Derechos *(Manual para Agentes de Cambio)*

Margareth Solano Sánchez
Noviembre 2017

- La capacidad de transformar la realidad y cambiar nuestro entorno depende de nuestras ideas y la posibilidad de dialogar, compartir y construir a partir de la diversidad. Quienes sentimos la vocación de trabajar por un mundo más justo y solidario somos responsables de corresponder con los valores, principios y prácticas (VPP) del liderazgo progresista.
- Una de las principales lecciones que debemos asumir, como protagonistas del cambio al que aspiramos, es poder transformar los problemas en oportunidades y con ello garantizar el mayor bienestar, una vida digna a la población, así como el respeto al medio ambiente.
- A razón de lo anterior, tan solo nos queda desafiarlos a nosotras y nosotros mismos, cuestionando nuestras acciones con la posibilidad de hacer rupturas a las convenciones sociales que durante muchos años han mantenido y perpetuado el “status quo” que tanto daño ha hecho al progreso y la justicia social. Un compromiso vital para Agentes de Cambio es la generación de respuestas mediante iniciativas alternas del desarrollo al servicio de los Derechos Humanos y la protección del medio ambiente.





Ideas sólidas hacia un mundo con Justicia Social

El sistema político y la persona

Desde que nacemos nos constituimos como miembros de un sistema político, este, según el politólogo David Easton, se caracteriza por ser un conjunto de “interacciones abstraídas de la totalidad de la conducta social mediante la cual se asignan autoritariamente valores en una sociedad”¹. Algunos ejemplos de sistemas son: el sistema social, el sistema económico, el sistema cultural, el sistema familiar, entre otros.

Hoy día, hay visiones más conciliatorias sobre el sistema político que busca articular distintas corrientes², que influyen directamente en el proceso político y el proceso burocrático. Por tanto, para responder a las demandas y a las necesidades de la ciudadanía es necesario pensar la realidad social de acuerdo al contexto del sistema-mundo³ como parte del reconocimiento del entramado institucional y normativo que se presenta en una sociedad.

La importancia de participar en el sistema político radica en no permitir que otros sujetos tomen decisiones a su conveniencia, es decir, a favor de sus intereses, sino ejercer una participación activa e informada posibilitando la toma de decisiones en virtud de los intereses colectivos, basados en la convicción de una sociedad más justa y en correspondencia con la voluntad de la ciudadanía.

Debemos tener presente que el sistema político permea todas las relaciones sociales dentro de la estructura. Las relaciones de poder representadas en relaciones dialógicas entre Estado y sociedad civil, gobernantes y gobernados, sistema institucional y ciudadanía, dependen de una presencia y participación de actores sociales, cuya toma de decisiones será importante analizar desde una multiplicidad de factores que les son propios y

1 Easton, David, Esquema para el análisis político. Amorrortu, Buenos Aires, 1976, pág. 90.

2 Algunos ejemplos son las Neoconservadora, Neoliberal, Neomarxista, Neosistemismo.

3 Para ampliar sobre la perspectiva del sistema-mundo se recomienda la lectura de Immanuel Wallerstein, Análisis de Sistemas – Mundo. México, Siglo XXI Editores, 2006.

los cuales se ven transversalizados desde el componente político.

En la actualidad, este sistema político responde a una visión sistémica capaz de generar y co-crear valor público, a través de asociaciones público-privadas enfocadas en una transformación social que contribuye al desarrollo cultural, social, ambiental y económico, que pueden entenderse como una apuesta por un nuevo modelo de desarrollo alternativo y sustentable.

Un nuevo modelo de desarrollo alternativo y sustentable es posible

Plantear un modelo de transformación social y ecológica no es una tarea fácil, existen una serie de obstáculos, o bien, factores que están inmersos en el «desarrollo» específicamente cuando este se caracteriza por ser capitalista neoliberal, ante este escenario, el papel que han sumido las ideologías hegemónicas han consistido en mantener el «status quo» de la sociedad. Ante esto, investigaciones como las de Elizalde Hevia, A. “¿Qué desarrollo puede llamarse sostenible en el siglo XXI? La cuestión de los límites y las necesidades humanas”⁴ nos invita a reflexionar sobre las implicaciones que hay en este modelo de desarrollo y además nos plantea alternativas sustentables que podría contrarrestar las acciones que tanto daño han hecho a la sociedad y el medio ambiente.

Las clases hegemónicas representan simbólicamente el poder de dominación que condiciona, o bien, naturalizan la cotidianidad de los seres humanos, quienes han sido subsumidos por sistemas o modelos capitalistas a favor de unos pocos. Elizalde, expone como la noción, el imaginario y las representaciones sociales han planteado una falsa idea de «abundancia infinita», construyendo un ideal de «recursos inagotables» en las diversas poblaciones indiferentemente de su sociabilización y condición social.

Pero la reproducción de esos falsos ideales respecto a la naturaleza y su razón de «ser», la cual es de alguna forma sometida al sistema capitalista neoliberal, ha sido cuestionada y hoy día se busca rea-

4 Puede consultar el texto completo en el siguiente link: http://www.revistaeducacion.mec.es/re2009/re2009_03.pdf



lizar acciones afirmativas que contribuyen a otro tipo de desarrollo más humanizado y consiente de la realidad. Un claro ejemplo sobre cómo pensar distinto el desarrollo han sido los *Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)*, también conocidos como Objetivos Mundiales, los cuales hacen un “llamado universal a la adopción de medidas para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas gocen de paz y prosperidad”⁵.

Esta iniciativa estableció 17 objetivos que buscan alcanzar metas propuestas que buscan más justicia social, y allí la participación de los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil y cada persona suman al cumplimiento de los compromisos ratificados por el país. Por ello cada acción cuenta y el cambiar nuestro estilo de vida por uno más responsable y consecuente, para garantizar bienestar y protección, contribuye a una causa de escala mundial que nos beneficia a todos y todas.

Participación, ciudadanía activa y construcción de acuerdos

Quisiera introducir la idea cuestionando si ¿la participación ciudadana sirve para algo?, posiblemente ésta no es bien vista desde grupos de poder (hegemónicos) que velan por mantener el control y una ciudadanía cada vez más ignorante y ajena a las circunstancias que nos atañe.

En el caso de las personas que creemos en el progresismo, la participación ciudadana responde a un compromiso que se asume cuando nos logramos sentir identificados con nuestro espacio geográfico, con nuestra identidad local, con el arraigo y las dinámicas locales presentes, además de la responsabilidad que tenemos como sujetos de derecho. Cada persona genera un sentido de pertenencia con su entorno, es por ello que en la esfera pública el participar dentro de los espacios de incidencia es una forma de expresar los derechos civiles, políticos y sociales que nos amparan.

A razón de lo anterior, es necesario proponerse de manera urgente el analizarse y verse con distancia

⁵ Objetivos de Desarrollo Sostenible, si desea consultar más información en su página oficial: <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

a sí misma(o), y además analizar y ver a otras personas, e inclusive a uno y una misma en relación con esas otras personas, para tratar de explicar y comprender el tejido de relaciones que construimos.

Debemos de buscar la forma adecuada de acercarnos y apropiarnos a los procesos que nos tocan las fibras y hacernos cargos de la realidad que nos ocupa, con la capacidad de prevenir con antelación y planificar las condiciones óptimas que aseguren procesos ordenados en busca de resultados sociales efectivos.

La posibilidad de realizar cambios significativos en nuestro estilo de vida, tiene una repercusión directa o indirecta en la vida de otros, al contribuir con un cambio de perspectiva, contribuimos a una transformación social aún más grande y de mayor impacto, para que esto sea posible, se deben definir los lineamientos de acción de un proyecto político progresista que oriente el quehacer de Agentes de Cambio en la sociedad.

Ruta por una agenda de trabajo para un proyecto político progresista o en la Gestión Basada en Resultados (GBR)

Uno de los aspectos centrales en la administración pública es un cambio de paradigma de la gestión pública tradicional, caracterizada por una serie de tramitologías y procesos burocráticos que no conducen a nada ni brindan respuestas efectivas a las necesidades de las poblaciones. La administración pública debe cambiar a un modelo más moderno, en el que la gestión pública se rija bajo un enfoque en función de la obtención de resultados concretos (Gestión Basada en Resultados). Esto es posible mediante la generación de capacidades relacionadas a la pro-actividad, la elaboración de planes de trabajo, acompañamiento a procesos que se desarrollan, y monitoreo y evaluación de los mismos, así como posibilitar espacios para la articulación intersectorial y la participación de la sociedad civil.

Lo que se busca con la Gestión Basada en Resultados es un mejor desempeño en el quehacer de nuestra organización o institución, mediante la fijación de objetivos claros y el establecimiento de un plan para lograrlos. Está muy relacionado a la información de calidad que se maneje, la capa-



cidad que se tenga para acceder a la información, el acceso a datos estadísticos confiables, la capacidad de relación, negociación y co-creación de propuestas con otras partes interesadas, como por ejemplo: gobierno central, gobierno local, instituciones públicas, sector privado y ciudadanía.

El politólogo Joan Prats⁶ se ha referido a la gobernabilidad como “una cualidad de las sociedades o sistemas sociales” en la que la sociedad se estructura estratégicamente para ocupar un espacio (socio-político) que le permite tomar decisiones y resolver en el marco de la gestión pública los desafíos que haya que atender con eficiencia. Para quienes participan o desean participar de espacios de representación políticos es importante destacar que deben de ser capaces de garantizar la gobernabilidad democrática, la cual se circunscribe en la dinámica existente entre demandas de la sociedad civil y las respuestas efectivas de la institucionalidad pública.

Algunas claves para construir una democracia con más ciudadanía y justicia social

Algunos aspectos claves para construir democracia responden a la capacidad de innovación, sostenibilidad e impacto que pueden generar los proyectos sociales que emprendemos. La estrategia para lograr estos tres elementos depende en gran medida de las acciones y/o actividades que se realicen. Ejemplo de algunas acciones pueden ser el empoderamiento, la sensibilización y la articulación con otros actores para el cumplimiento de objetivos comunes.

Además, construir democracia tiene que ver con métodos inclusivos de participación ciudadana. Cuando hablamos de esto, se suele pensar casi en automático en espacios relacionados con las municipalidades, grupos organizados, asociaciones de desarrollo, entre otros. Sin embargo, estos métodos de participación están dirigidos hacia todo tipo de espacios de generación de políticas

públicas donde se demanda la presencia de la sociedad civil.

Posiblemente hay grandes retos para sumar y multiplicar a más actores sociales dentro de espacios de representación, ello refleja que debemos comenzar a trabajar de forma más orgánica, incentivando mayor participación de la ciudadanía de forma más organizada, y a la vez reconociendo la participación de otros actores sociales e institucionales abarcando diversas dimensiones con el fin de fortalecer el trabajo que se realice de forma colectiva.

Aunado a ello, el involucrar a especialistas de forma multidisciplinarias en proyectos de desarrollo social mediante cartas de entendimiento y/o alianzas es clave para brindar un aporte en el acompañamiento y asesoramiento de la ciudadanía en la toma de decisiones. La generación de conocimiento es muy valiosa cuando se traduce en aportes que brindan respuestas a los problemas y demandas de la ciudadanía.

Considerar aportes en áreas como la formulación y evaluación de proyectos sociales, para lo cual es fundamental prever posibles situaciones (riesgos y acciones de contingencia) en sus territorios, sin tener que esperar a que las cosas sucedan para contar con alguna solución y/o alternativa es parte de crear una articulación entre diversos actores que es necesaria y urgente ante las demandas sociales.

Pero no basta el involucrar a más actores, la persona Agente de Cambio que lidere un proceso debe utilizar métodos y/o programas inclusivos para mejorar la participación ciudadana, ejemplo de ello, puede ser la creación de Programas Abiertos de Formación Ciudadana que nos permita obtener un análisis de alcances y limitaciones de las políticas públicas y los proyectos sociales; incentivando prácticas democráticas que promuevan el mejoramiento de los problemas públicos que atendemos y el desarrollo territorial.

Los Programas Abiertos de Formación Ciudadana responden a la necesidad de que exista un proyecto político desligado de Partidos Políticos, que tenga como objetivo informar y capacitar a la ciudadanía en mecanismos que pueden implementarse mediante estrategias que faciliten las formas de organización, entre esas: abordaje de temáticas

6 Mayorga, F. & Córdova, E., 2007, “Gobernabilidad y Gobernanza en América latina”, Working Paper NCCR Norte-Sur IP8, Ginebra. No publicado. Extracto del (Pág. 3, II Párrafo.) Consultado en: <http://www.institut-gouvernance.org/docs/ficha-gobernabilidad.pdf>



sobre el reconocimiento de actores sociales, la articulación institucional, el poder de convocatoria y movilización, mecanismos de comunicación, diálogo con autoridades, producción de conocimiento (sistematización de experiencias), análisis de proyectos, revisión de experiencias a lo interno y externo del país, revisión de aspectos jurídicos, normativos y reglamentaciones, entre otras.

Conocer y comprender la dinámica de los espacios donde participamos, nos permite poder adaptar bajo esas particularidades locales los mecanismos de participación y los métodos de comunicación, que posibilitaría el involucrar a la población meta en los proyectos. Perfilar a la comunidad y sus poblaciones permitiría elegir los métodos adecuados con los cuales intervenir en un proyecto determinado.

Lo que se busca en este sentido, es un empoderamiento de la ciudadanía en sus respectivas localidades, capacitándoles en el desarrollo de forma autónoma y según sus necesidades y el contexto local o nacional quienes mediante un buen desempeño pueden ser capaces de co-crear servicios y políticas públicas efectivas.

Acciones orientadas a la co-creación de valor público

Ante la necesidad de modernizar la gestión de la administración pública se recurren a nuevos modelos que contribuyen a las transformaciones que caracterizan al progresismo. Una de estas iniciativas a nivel internacional es el “*Open Government Partnership (OGP)*” -Alianza para el Gobierno Abierto-, el cual busca llevar los compromisos que se asumen desde la institucionalidad pública a la acción. La OGP es una iniciativa que fue lanzada en el 2011 y en la que se proporciona “una plataforma internacional para los reformadores nacionales comprometidos a hacer a sus gobiernos más abiertos, responsables y sensibles a [la ciudadanía]”⁷ bajo una estrategia que responde a acciones que garanticen la transparencia, la participación ciudadana y la lucha contra la corrupción.

Para lograr resultados efectivos las y los Agentes de Cambio debemos de orientar nuestro trabajo al desarrollo de proyectos que respondan a un proceso de co-creación con funcionarios de la institucionalidad pública, organizaciones de la sociedad civil y ciudadanía, quienes son protagonistas del cambio.

La elaboración de proyectos, no solo debe de responder a las demandas de la ciudadanía, sino, plantear el uso de herramientas y mecanismos apropiados tales como gestión basada en resultados y mecanismos de control social y veeduría. Al finalizar el proceso se debe de prever dejar capacidades instaladas de 1) articulación sectorial y 2) mejoras en la eficiencia de los servicios públicos.

En conclusión, las y los Agentes de Cambio deben emprender objetivos encaminados al fortalecimiento, la capacidad y responsabilidad para volver eficiente la gobernabilidad democrática, generando así oportunidades a través de proyectos que impacten la calidad de vida de la ciudadanía y el desarrollo territorial.

Para cumplir lo anterior se deben orientar las acciones a un trabajo colaborativo que aumenten la capacidad de incidencia social y política. Nuestra responsabilidad como Agentes de Cambio es que el diseño de propuestas a problemas públicos se centre en garantizar oportunidades que conduzcan a cambios sostenibles y duraderos.

El desafío que debemos afrontar es la elaboración de metodologías adecuadas que nos permita recopilar hallazgos significativos y lecciones aprendidas, que nos permita la autosuficiencia de las iniciativas de desarrollo nacional o local, basándose en una experiencia integral co-creada y co-dirigida con socios, actores estratégicos, y recursos que contribuyen a un modelo replicable y sostenible que posibilita la continuidad y el mejoramiento de la gobernanza pública y la gobernabilidad democrática.

⁷ Para ampliar se puede consultar la página oficial Open Government Partnership (OGP). Recuperado de: <https://www.opengovpartnership.org/>



Autora

Margareth Solano Sánchez

Planificadora Económica y Social, egresada de Maestría Centroamericana en Sociología (UCR), Asistente Técnica de la Coordinación Nacional RET Internacional. Miembro del Equipo Coordinador del Programa Agentes de Cambio (FES), Miembro del Equipo Coordinador del Foro Empleo Joven y Trabajo Decente, Coordinadora de la Comisión de Políticas Públicas de la Red Nacional Consultiva de la Persona Joven (2017).

Pié de Imprenta

Fundación Friedrich Ebert
San José | Costa Rica

Hansjörg Lanz
Representante Fundación Friedrich Ebert
para Costa Rica, Nicaragua y Panamá
E-Mail: costarica@fesamericacentral.org
Tel.: +506 2296 0736
<http://www.fesamericacentral.org>

En 1965 la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES, Fundación Friedrich Ebert) abre en Costa Rica su primera oficina en la región centroamericana. El 23 de julio de 1965 se firma el Convenio de Cooperación entre el Gobierno de Alemania y el Gobierno de Costa Rica. El 1° de setiembre de 1980 se aprueba la Ley no. 6454 que lo ratifica.

Por más de 50 años la Fundación Friedrich Ebert en Costa Rica ha desarrollado sus actividades como plataforma de diálogo, análisis político y de asesoría política. La participación de múltiples actores y el fortalecimiento de la democracia social son bases de la cooperación realizada con instituciones sociales y políticas costarricenses.

En la actualidad, la Fundación Friedrich Ebert, a través de su oficina en Costa Rica, desarrolla los ocho campos de trabajo regional de la FES en América Central. El concepto de planificación en red de las seis oficinas centroamericanas consiste del trabajo nacional con intercambio regional y seguimiento nacional. Las actividades permiten una cooperación con múltiples actores progresistas en los seis países centroamericanos y en los campos de la justicia social, la democracia, el cambio climático, la economía sostenible y la seguridad. Destaca además, en lo nacional y lo regional el trabajo sindical, de género y con jóvenes - agentes de cambio.

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las de la Friedrich-Ebert-Stiftung.